

COMERCIO INTERNACIONAL DE ESTADOS UNIDOS EN 1952*

EN 1952 el valor sumado del comercio exterior de los Estados Unidos de N. A., (exportaciones más importaciones) con el resto del mundo fué ligeramente inferior al total de 26 mil millones de dólares de 1951. Nuevamente las exportaciones montaron a 15 mil millones, mientras las importaciones quedaron en 300 millones por debajo de la cúspide de 11 mil millones de dólares, alcanzada durante el año anterior.

En el curso de 1952 ocurrieron cambios significativos en nuestro comercio de exportación, en tanto que en las importaciones hubo alteraciones pronunciadas pero menos importantes. Los exportadores norteamericanos tomaron nota de una aguda declinación de la demanda exterior por productos estadounidenses, que se debió en parte a los controles más fuertes de cambios y de importación impuestos por algunos países para impedir mayores incrementos en los préstamos exteriores o para reducir las importaciones de acuerdo con los ingresos disponibles de dólares. Por otro lado, los importadores norteamericanos, que habían reducido sus compras apreciablemente desde principios de 1951, como resultado de mejores abastecimientos y en previsión de una baja de precios, incrementaron las compras de muchos renglones después que sus precios se pusieron más de acuerdo con los de otras mercancías. El volumen total de artículos importados fué, sin embargo, tan grande como el de 1951, aunque los precios declinantes redujeron el valor total.

REDUCCION DEL SUPERAVIT

Pero el acontecimiento más notable en el comercio internacional de los Estados Unidos fué la declinación de las exportaciones que comenzó desde junio. Como resultado el superávit de exportación, con exclusión de los embarques de ayuda militar, se redujo a una tasa anual de 1.5 mil millones en los seis meses terminados en noviembre, en comparación con los 4.5 mil millones de la primera mitad (ver gráfica). El superávit comercial total, sin embargo, se redujo menos agudamente ya que los crecientes embarques del programa de ayuda militar contrarrestaron en parte las exportaciones menores de otras mercancías.

I.—LA CAIDA DE LA EXPORTACION NO FUE GENERAL

La gran reducción en las exportaciones de los Estados Unidos durante el segundo semestre de 1952 no refleja una tendencia general a la baja en la demanda mundial por artículos norteamericanos. Por lo menos el 70% de los 3.2 mil millones de dólares (a tasa anual) de descenso del período de seis meses que terminó en mayo, respecto al siguiente semestre que terminó en noviembre, puede atribuirse a los menores embarques de unos cuantos renglones importantes con destino a un reducido número de países.

De las mercancías de exportación declinante, el algodón, fué con mucho el más importante. De la misma manera ningún artículo en particular de las importaciones cayó en proporción tan considerable con la lana. Gran parte de la contracción en el comercio de ambas fibras puede referirse a una menor actividad de la industria textil, tanto en Estados Unidos como en el exterior, particularmente en Europa. La debilidad de las demandas tanto del exterior como del país deprimieron la industria en los princi-

pales países productores. En su punto bajo, en julio de 1952, las exportaciones de productos textiles por los Estados Unidos fueron solamente a la mitad de la tasa registrada en marzo de 1951.

La capacidad de la industria textil de hacer frente, por lo menos en parte, a su necesidad reducida de materias primas, recurriendo a los inventarios acumulados durante el año anterior, explica también en parte la reducción aguda de 1952 de las exportaciones de algodón y de las importaciones de lana. Los inventarios de algodón en algunos países consumidores han llegado a ser excesivos en relación a las demandas menores. Nuestros inventarios de lana, estimulados por fuertes importaciones después del estallido de la guerra en Corea, parece que han sido suficientes para satisfacer las necesidades actuales a bajo nivel.

Como resultado de estas demandas menores se han acumulado inventarios tanto de algodón como de lana en varios de los principales países productores. También la producción fuera de los Estados Unidos ha aumentado los abastecimientos mundiales de algodón. Los precios inferiores, especialmente en la lana, explican en parte las grandes declinaciones de valor que se reflejan en la gráfica.

El aumento impresionante de las manufacturas textiles tanto norteamericanas como extranjeras en el último otoño, probablemente proyectarán cierta mejoría sobre el comercio del algodón y de la lana. Otros signos favorables son la reciente recuperación en los precios de la lana y el incremento gradual en las exportaciones de productos textiles durante la última parte de 1952.

CAIDAS EN CEREALES Y COMBUSTIBLES

La reducción de los embarques de *cereales, carbón y petróleo y sus productos*, es responsable, en gran parte, del resto de la caída registrada en las exportaciones. En 1951 y en el primer semestre de 1952 los países extranjeros, sin la capacidad para atender las necesidades con recursos domésticos o que no pueden obtener sus importaciones normales de determinados abastecedores extranjeros tradicionales, efectuaron compras extraordinarias en los Estados Unidos.

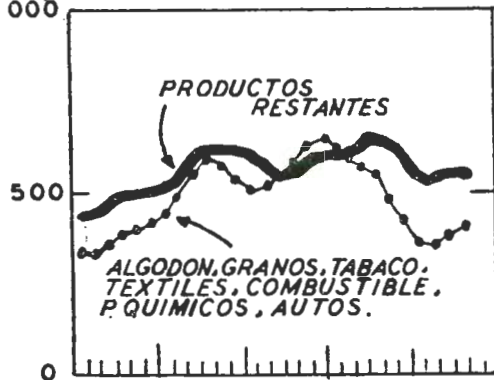
Pero este cuadro cambió considerablemente durante 1952. Las necesidades de la India por importaciones de emergencia de cereales, desaparecieron al mejorar su producción nacional y hacerse más amplios sus inventarios. Habían abastecimientos de cereales disponibles en magnitudes sin precedentes para la exportación desde el Canadá y las cosechas de África del Norte y de Europa Occidental fueron mayores que durante el período agrícola 1951-52. Los países europeos incrementaron también su producción de carbón y de energía hidroeléctrica, así como la utilización de petróleo. Favorecidos por buenas condiciones de clima pudieron reducir sus compras de carbón en los Estados Unidos. El considerable déficit en las provisiones de petróleo, originado por la pérdida de la producción del Irán, se cubrió con la capacidad mayor de refinación de Europa y mediante el flujo creciente de petróleo crudo procedente de otros países del Medio Oriente.

* Versión al español del Informe publicado por el *Survey of Current Business*; Washington, febrero de 1953, editado por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos de Norteamérica.

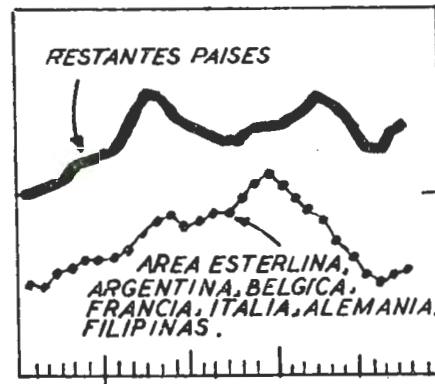
EXPORTACION

PRODUCTOS

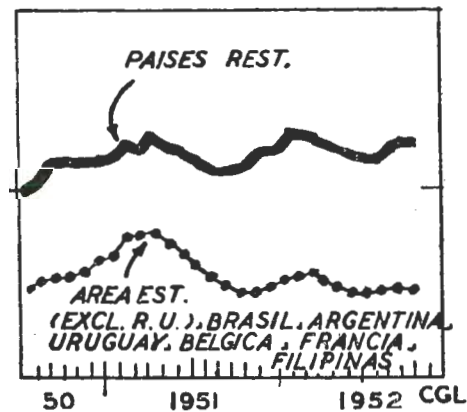
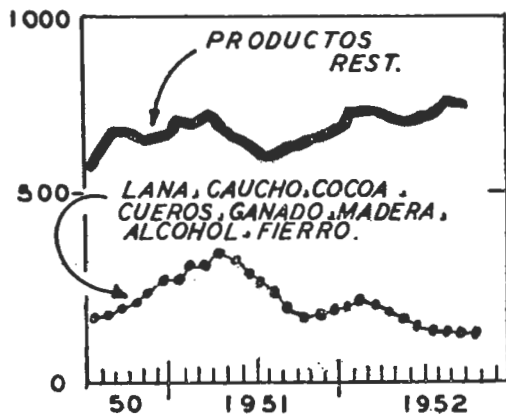
MILLONES DE DOLARES
1000



PAISES



IMPORTACION



EXPORTACIONES AL AREA ESTERLINA Y EUROPA

La pronunciada elevación durante 1951 de las exportaciones totales de materiales y mercancías no militares a Europa Continental, particularmente a Bélgica, Francia, Italia y Alemania, y la declinación subsecuente en 1952, siguió muy de cerca al movimiento de las cuatro materias que hemos analizado en líneas anteriores: algodón, cereales, carbón y petróleo. Una elevación y una caída aún de mayores proporciones en las compras de los países del área esterlina, particularmente del Reino Unido y de la India, pueden explicarse en gran parte por el cambio registrado en las demandas de algodón y cereales.

EFFECTOS DE LAS RESTRICCIONES AL CAMBIO

Los embarques al área esterlina se deprimieron aún más por los controles más fuertes al cambio y las importaciones, impuestos desde comienzos de 1952.

Las exportaciones norteamericanas de tabaco al Reino Unido estuvieron entre las más afectadas por estos nuevos controles. Los embarques durante el segundo semestre de 1952 apenas fueron la quinta parte de los producidos en el mismo período de 1951. Sin embargo, desde que gran parte de las reducciones en las compras exteriores ocurrieron aparentemente porque era posible utilizar

los inventarios formados por importaciones anteriores, y como los otros países proveedores no han incrementado su producción en dimensiones considerables, las exportaciones de tabaco se podrán recuperar relativamente más pronto que los envíos de otros productos agrícolas básicos como los cereales y el algodón. Los mercados de exportación de otros productos norteamericanos, especialmente los de la Unión de Sudáfrica y Australia, fueron afectados también adversamente por los controles de importación más vigorosos.

Brasil, país que ha estado realizando importaciones de mercancías más allá de su capacidad de pago, impuso restricciones a la importación más acentuadas a principios de 1952, con el objeto de impedir la acumulación futura de deudas y a fin de iniciar su pago. En la cúspide de diciembre de 1951 las exportaciones al Brasil, que incluyeron algunos embarques extraordinarios de cereales pero que consistieron principalmente de automóviles, maquinaria, productos químicos y otros bienes manufacturados, montaron a 970 millones de dólares de tasa anual; pero en octubre y noviembre de 1952 tales embarques habían descendido al nivel de unos 300 millones de dólares.

También merece notarse el descenso en las ventas a Argentina, país que frente a una posición adversa en su balanza de pagos, había reforzado sus restricciones cambiarias antes que Brasil. La declinación resultante en las exportaciones norteamericanas a ese país, comenzó desde el otoño de 1951.

La demanda exterior para las mercancías norteamericanas se mantuvo bastante bien en todos los demás casos durante todo el año. Los embarques de la mayoría de clases de maquinaria, que proveen de las sumas más alta de dólares a los Estados Unidos, tuvieron aún nuevos incrementos en comparación con 1951. Estas mayores exportaciones representaron en parte entregas a cuenta de pedidos colocados durante el año anterior o a principios de 1952. Asimismo, el retraso entre el recibo de nuevos pedidos y su entrega se hizo menor en la proporción en que la presión sobre los productores norteamericanos fué menos intensa.

Más de la mitad de la maquinaria exportada durante 1952 se envió a los países del hemisferio Occidental, en la mayoría de los cuales las compañías norteamericanas han emprendido programas de inversiones en gran escala y donde los gobiernos locales y las industrias privadas están completando otros proyectos de apreciables dimensiones en el fomento y la industrialización de sus países. Canadá, Venezuela, México y Cuba, constituyen particularmente los mayores mercados de estas exportaciones.

De la misma manera la demanda para el *hierro* y el *acero* norteamericanos continuó en un alto nivel y, en vista del incremento de la producción nacional, se satisficieron del modo más completo. Exceptuando el período afectado por la huelga, las exportaciones de acero registraron una tendencia al alza durante el año. Esta tendencia está en contraste con la reducción de nuestras propias necesidades de importación de acero desde los países europeos, en particular de Bélgica y Francia. Las compras norteamericanas en dichos países comenzaron a declinar continuamente desde mediados de 1951, elevándose en el segundo semestre de 1952 al parecer como resultado inmediato de la huelga.

Un número de países fuera del Hemisferio Occidental, que también se han embarcado en programas para el incremento de su producción nacional, prefirieron mantener o incrementar sus importaciones de equipo de capital, aunque para ello en algunos casos tuvieron que reducir otras compras en los Estados Unidos.

II.—CAMBIOS EN LAS IMPORTACIONES

La baja en las importaciones que ocurrió desde los primeros meses de 1951 también comprendió en su mayor parte a unas cuantas mercancías, que tienen por origen un reducido número de países. Algunos de estos fueron los mismos a los que se atribuye la declinación de las exportaciones norteamericanas.

Durante 1952 los ingresos de dólares en los países ajenos al sistema esterlina, continuaron siendo menores que durante el primer semestre de 1951, no obstante que los Estados Unidos reanudaron sus compras de *estño* desde el principio del período. La declinación de los precios de la *lana*, desde los niveles anormalmente altos de comienzos de 1951, no fué detenida hasta mediados de 1952 y, como se dijo previamente, al volumen importado fué sustancialmente menor que en el año precedente. Otra caída aguda en los precios del *hule natural* ocurrió a principios de 1952, que refleja principalmente la creciente competencia ofrecida por el producto sintético y la proximidad al límite de saturación del inventario del gobierno. Los ingresos procedentes del *cacao* también declinaron a medida que los compradores liquidaban sus inventarios y reducían sus compras debido a que, con las pequeñas cosechas, se establecieron precios muy altos.

La reducción de la demanda de *algodón* disminuyó los ingresos en dólares de Argentina y Uruguay. Del mismo modo Brasil recibió menos dólares que en 1951, a consecuencia de los menores embarques de cacao, pieles y semillas oleaginosas. Sin embargo, la declinación de las importaciones norteamericanas desde Brasil fué bastante menor que la reducción en las exportaciones norteamericanas a dicho país.

Estas importaciones y los otros cuantos renglones que se presentan por separado en las gráficas, montan a cerca del 40% de la importación total norteamericana durante el primer semes-

tre de 1951. Las compras reducidas de estas materias desde esa oportunidad, han mantenido el total de pagos por importación por debajo de su cúspide anterior, no obstante que las importaciones de "otras mercancías", así como las importaciones desde "otros países" (véase gráfica), tuvieron incrementos substanciales durante 1952.

PREVISIONES PARA 1953

No parece posible que ocurran en 1953 fluctuaciones de mayor importancia en nuestro comercio internacional como las que caracterizaron a los tres últimos años. Las escaseces de materiales básicos, que explican en gran parte los amplios movimientos en uno y otro sentido tanto en importaciones como en exportaciones, han desaparecido en su mayor parte a consecuencia del incremento de la producción en los Estados Unidos y en el resto del mundo y, en algunos casos, por la reducción del consumo. La expansión registrada en los inventarios del Gobierno y de la industria en muchas materias primas, también ha perdido ritmo. Sin embargo, como resultado de altas demandas sostenidas, procedentes de los niveles superiores de producción y de ingreso, los precios de los renglones básicos más importantes que se desplazan por el comercio mundial, han venido a una situación de bastante estabilidad.

Existiendo un alto ritmo continuo en la actividad de los negocios norteamericanos en perspectiva, parece que la demanda para la mayoría de artículos importados continuará por lo menos al nivel actual. De aquí que los países extranjeros estarían en condiciones de obtener dólares suficientes para el mantenimiento de sus compras actuales en los Estados Unidos o por lo menos a una tasa muy próxima a la de 1952.

III.—COMERCIO MEJOR BALANCEADO

Un examen de nuestra cambiante posición comercial *vis-a-vis* con las diversas áreas y principales países respalda la conclusión de que los gastos extranjeros en exportaciones norteamericanas han conseguido una mejor alineación con sus ingresos actuales y futuros en dólares. En el segundo semestre de 1952 el déficit comercial de *Europa Occidental* con los Estados Unidos (excluyendo la ayuda militar han declinado a menor de 1,000 millones de dólares de tasa anual, en comparación con casi 2.5 mil millones de dólares durante los últimos meses de 1951. Los países ajenos al área esterlina también mejoraron su posición financiera, logrando un superávit con los Estados Unidos a principios de 1952. El continuo déficit comercial del *Japón* fué más que cubierto por los ingresos en dólares procedentes de otras fuentes, en especial por los fuertes gastos militares de los Estados Unidos.

El comercio con *Canadá*, nuestro mayor asociado en el comercio exterior, se vigorizó aún más que en 1951. Las exportaciones al Canadá se incrementaron sobre todo por la eliminación de las restricciones al crédito y la alta tasa de producción y de inversiones en ese país. Las importaciones desde el Canadá, que no fueron afectadas por el receso de 1951 en las compras de importación, continuaron elevándose moderadamente en 1952, lo que refleja no sólo el incremento en los precios de materiales para artes gráficas sino las mayores compras de metales y de algunos otros productos canadienses. El superávit de exportación considerablemente más alto con el Canadá, si se le compara con 1951, fué facilitado por los mayores ingresos de dólares que tuvo dicho país por sus transacciones con países distintos a los Estados Unidos.

Un número de otros países del *Hemisferio Occidental* estuvieron también en condiciones de incrementar durante 1951 sus ingresos en dólares, principalmente por sus mayores ventas de metales no ferrosos. De este modo las reducciones que hicieron en sus compras a los Estados Unidos bastaron para poner su comercio con nuestro país en un nivel de equilibrio.